

El Giro Antropotécnico y El Mandato de la Piedra

Protocolo de la sesión del 6 de febrero de 2013

Iniciar un texto con la afirmación que “un fantasma ronda el mundo occidental, el fantasma de la religión”, es la advertencia de una honda reflexión sobre Europa y lo que significa la Religión. Nuestro autor, Peter Sloterdijk, en su libro “*Has de Cambiar la Vida*”, va a insistir en la seriedad de su “nueva presencia” lo que justifica la pomposa bienvenida con invitados dispares y fascinados con la confesión de errores cometidos. Lo primero, que Sloterdijk plantea es la existencia de la religión como un fenómeno ejercitante y como tal, le atribuye características de un producto económico que se oferta donde su retorno se da como defensa de los consumidores.

Esta discusión gira en torno a dos textos: *Normas para un Parque Humano* y *Has de Cambiar tu Vida*, donde acude a la antropotécnica como elemento unificador, pero sin precisar la acepción que asume; sin embargo, según la perspectiva de Nietzsche, consiste en procedimientos usados para la crianza de otros y de sí mismo. Por lo que Sloterdijk considera necesario formular un código de las antropotécnicas, ahora que el hombre se enfrenta a sí mismo mediante técnicas en las que se engendra como *homo humanus*.¹

En una muestra de su particular estilo, Sloterdijk acude a la carta como recurso retórico, en *Normas para un Parque Humano*. Por eso, Mario, de manera oportuna se ajusta a este género; luego, *Normas para un parque humano*, la respuesta a una carta, posibilita la propuesta de Mario, datada y firmada, que nos permitió resaltar el papel de las fechas en nuestro pensar el pasado y asumir el presente. ¿Cómo pensamos sin fechas? Es impensable la ruptura sin fechas emblemáticas, porque estas nunca son aleatorias, y son precisamente, las fechas las que permiten registrar la entrada al humanismo. De aquí nuestro autor parte como forma de aproximación a un libro con unidad temática y un compromiso invocado desde el título.

El título del libro *Has de cambiar tu vida*, no es tomado al azar, tampoco lo es el poema de Rilke y mucho menos la fecha aciaga del 20 de enero, referida a la decisión del exterminio judío. Sloterdijk en un recorrido desde el Eurocentrismo, nos conduce a la antropotécnica, es decir, va más allá, de la simple *Descripción del ser humano*, para indagar por el papel de la técnica en la configuración del hombre.

Una carta escrita en medio de una crisis exige respuesta en condiciones similares. La carta de Heidegger responde a la pregunta de Breaufert, ¿usted cuándo escribirá una ética? Pero no contesta con una ética, ni con humanismo, da respuesta de un deber ser con una ontología fundamental.

¹ Duque, Félix. *En torno al humanismo*. TECNOS. MADRID. 2006. Página 130.

En Sloterdijk, se reconoce a un pos heideggeriano ya que su filosofía es una constante discusión con Heidegger. Y es Heidegger, quien comienza a pensar la técnica, pero Sloterdijk va a pensar la técnica como antropotécnica, o sea, va a revisar cómo la técnica ha configurado al hombre. Por eso, la respuesta que hoy no se requiere una ética ni una ontología fundamental sino una antropotécnica. Este concepto, en Sloterdijk, muestra doble significación en cuanto "mejora del mundo" (Weltverbesserung) y "mejora de uno mismo" (Selbstverbesserung), que equivale a una estética de la existencia sustentada en las tecnologías del yo.²

Pero Sloterdijk en su continuo diálogo con Heidegger, asume que la crisis requiere pensar la antropotécnica que no implica retornar al humanismo. ¿Cuáles son los mecanismos de perfeccionamiento humano? ¿Dónde estamos ahora?

Nuestro autor brinda una lectura distinta de un fenómeno cultural: la Religión. Por eso, cuando señala que "*un fantasma ronda el mundo occidental, el fantasma de la religión*", está revisitando el eurocentrismo y la preocupación de pensadores europeos por Europa, que ahora enfrenta un problema, el fantasma de la religión.

Por eso, acude a una fenomenología de lo no tangible: el fantasma, y contrapone religión – comunismo, para evidenciar, que mientras la religión es un fantasma en la medida que es el retorno de algo que ha muerto, el comunismo no lo es, por cuanto es una propuesta política en ciernes. Es decir, la religión es la manifestación de un retorno espectral dado en un regreso secular, mediante formas profanas en una religión sin dioses, donde los Amish copan la escena y se erigen en Maestros e Intérpretes, pero también, una regresión que sustenta el psicoanálisis.

Lo que obliga a Sloterdijk, a enfrentar la necesidad de "*dilucidar el fenómeno de las tensiones verticales y su importancia para la reorientación de la existencia confusa del hombre moderno*", que de los fantasmas va al idealismo somático, tratando de configurarse mediante el ejercicio apolíneo.

Según Heidegger, todo fenómeno oculta algo. Pero Habermas, ve en el mejoramiento del hombre, (Sloterdijk) un concepto neonazi, sin reflexionar sobre la angustiada búsqueda de igualdad en todo. Todo fenómeno es fenómeno interpretado. Los fantasmas vuelven. Algo vuelve porque estuvo vivo y ahora no lo está, pero regresa. Retorno de la religión, que había muerto con la Ilustración, como triunfo de la razón. Pero, Sloterdijk, encuentra que el sustrato de la religión son prácticas y no creencias. Por eso, adhiere a la tesis sociológica de las creencias como prácticas, ejercicios, repeticiones, traducciones y generalizaciones.

Ahora, ¿cómo es la lectura que Sloterdijk hace de Rilke? ¿Pos nietzscheana? ¿Qué práctica es? ¿Se trata de una apolínea configuración de formas? ¿Qué significa *Has de cambiar tu vida*? ¿Imperativo? ¿Invitación? ¿Exhortación?

² <http://res.uniandes.edu.co/view.php/782/view.php>

Ya encontramos que *Has de cambiar tu vida*, está ligado a Rilke, pero Rilke está interpretando la roca que contiene al *Torso de Apolo*, luego la voz de la piedra o la voz de Apolo, imponen la palabra al Poeta Rilke, quien sólo es vehículo del mensaje. La piedra dice a través del poeta *Has de cambiar tu vida*. Pero, ¿cómo puede un trozo de roca que sólo contiene un torso, imponer su voz al Poeta? El Poeta reinventa el principio de la autoridad. Ahora la autoridad emana del objeto y no del sujeto. La Piedra habla en un silencio mudo. La Piedra impone su autoridad. ¿Rilke contempla la piedra o es contemplado por ella?

Entonces, la modelada figura del torso es en sí misma una invitación general a la construcción apolínea, desde la perspectiva de que si es bueno para mí, es bueno para ti, luego es una generalización. Y dado que toda generalización tiene carácter de evangelización, nos dirigimos al marketing. Entonces, si la Religión es la metafísica del pueblo, se requiere un mercadeo que posibilite la evangelización.

La consideración del fantasma nos conduce a los hechos espirituales, que es una especie de somatización, porque no hay religión, no hay dios, sólo hay prácticas espirituales, ejercicios, lo que significa que el objeto de la religión es una práctica. Así, lo consideró Hegel, para quien la religión es un hecho social. Pero, ¿quién o qué guía la Religión?

Sin respuesta, nos inclinamos a la tesis de una Biología espiritual que sustenta al Hombre con criterios inmunológicos, donde el ejercicio surge como necesidad y dirigido a protegernos. Luego, la Religión es una suma de prácticas inmunológicas de carácter simbólico, una expresión cultural, porque si no tenemos garras es necesario crear una armadura material, espiritual y semántica.

Esta armadura semántica nos lleva a la palabrería sobre ética, política y estética. *Homo religious*. Pero aún la habladería no logra un Hombre ético. Heidegger responde a la *escribiduría*, como forma refinada de habladería, señalando que todos escriben porque pretenden decir algo, pero su voz no es propia ni auténtica, es algo no asumido. Sin embargo, el *Homo immunologicus*, el hombre que le da una armadura simbólica a su vida, es un hombre preocupado por sí mismo, por su forma, y puede llegar a ser un hombre ético, un *homo artistas*, si está inmerso en el training, en el ejercitarse.

Aristóteles, reconoció en el ejercicio el ámbito de la acción de dos maneras, una actividad que depende de su fin exterior, *tecné*, actividad que tiene como fin otra cosa, y *praxis*, que es un fin en sí mismo, una actividad que tiene como fin el propio agente. Trabajar sobre sí mismo en busca de la perfección. El objetivo de la praxis es generar un hábito que nos guíe a la perfección.

Para Sloterdijk, la repetición hace al Maestro. Una buena repetición implica control, corrección y atención permanente. Ejercicio continuo da forma a tu cuerpo. Hábito y rutina potencian el ser. Un renovado concepto del trabajo. Trabajo espiritual. Seres que viven en la repetición. Nuevo concepto de espiritualidad.

Frente a la necesidad de criterios espirituales se proyecta el Psicoanálisis y una ascetología general, a la que pertenece la ascetología inmunológica que sustenta el control de la migración, la creación de murallas y los policías semánticos. En este escenario conviven la biotecnología, los policías espirituales y el giro inmunológico, que crea culturas y grupos ascéticos. Inhibidores y atractores. Pero, ¿cómo se cohesiona una práctica ascética?

La imposibilidad orgánica que presenta el hombre para adaptarse al entorno lo obliga a crear un ambiente artificial de modo que pueda actuar con independencia del mundo orgánico, y esta capacidad para fabricarse una segunda naturaleza, “*un mundo artificial sustitutivo que compense su deficiente equipamiento orgánico*”,³ lo hace devenir en un ser cultural.

Entonces, es la *techné*, entendida como destreza, competencia, entrenamiento y habilidad, para construir una segunda naturaleza, la que le permite maniobrar con eficacia en contra de la naturaleza. La técnica, para Sloterdijk es *el conjunto de acciones coordinadas, estratégicas, reglamentadas y orientadas al logro de una finalidad precisa*, y en esa medida constitutiva del *Homo sapiens*.

Entonces, la antropotécnica, valora la función de la técnica como una sustitución de los órganos humanos (*Organersatz*), es decir, como un mecanismo de descarga (*Entlastung*) que permite al hombre disponer de las cosas y de sí mismo.⁴ En fin, la técnica es el conjunto de acciones racionales que permiten al hombre la producción de un medio ambiente artificial, aquello que Sloterdijk denominará esferas. Y esto incluye, desde luego, las transformaciones que el hombre debe hacer sobre sí mismo y sobre sus propios productos.

Ahora, ¿por qué centrar la mirada en la última frase de un poema? “*No conocemos la inaudita cabeza, en que maduran los ojos*”, pero, “*porque aquí no hay un solo lugar que no te vea. Has de cambiar tu vida*”.

³ Gehlen. <http://res.uniandes.edu.co/view.php/782/view.php>

⁴ *Ibidem*.